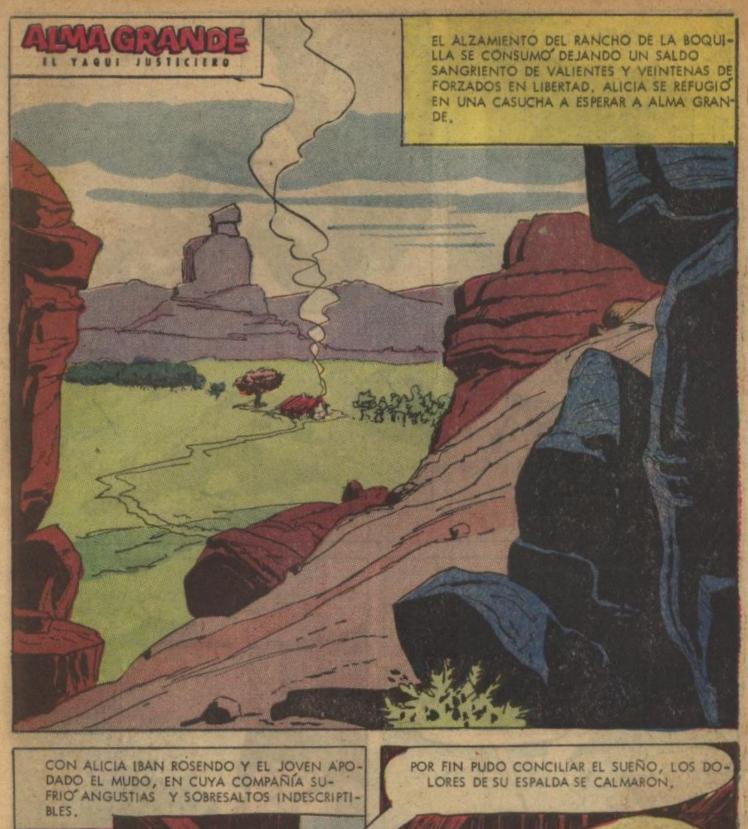
ALMAGRANDE

GERVASIA, LA MULATA

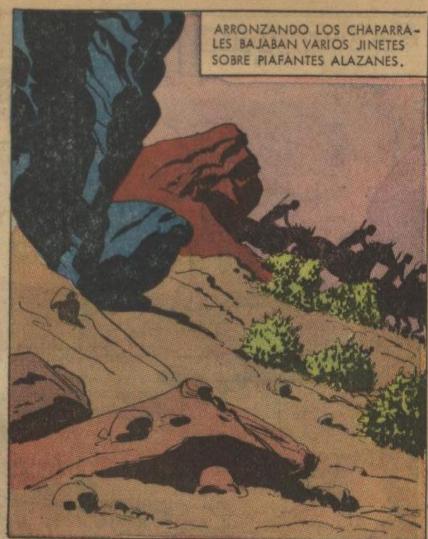
No. 307

\$1.00





















































UN HUMO DENSO EMPEZO A RODEAR LA CASU-

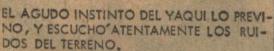








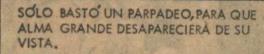








































MENTE SOLA, LA MISMA CORTINA DE HUMO QUE PROTEGIO SU ESCAPATORIA, LA SEPARO DE SUS COMPAÑEROS.



TRAS ELLA RESONARON LOS CASCOS DEL CABA-LLO Y CORRIO EN BUSCA DE ROSENDO.



































DESPUÉS DEL SALUDO TRIBAL, ALMA GRANDE ES-TRECHO LA MANO DE SUS AMIGOS.



ALICIA SE REFUGIO EN LOS BRAZOS DEL CAUDI-LLO Y POR SU MEJILLA RODO UNA LÁGRIMA.



GERVASIA LA MULATA SEGUÍA CON INTERÉS AQUE-LLA SENCILLA CEREMONIA Y SUS OJOS SE DETU-VIERON SOBRE ALICIA.





















EN BREVES PALABRAS LA MAESTRA RELATO A ALMA GRANDE,







LOS YAQUIS SE REPARTIERON EN GRUPOS PARA "PEINAR" EL MONTE; LA TARDE DE-CLINABA.









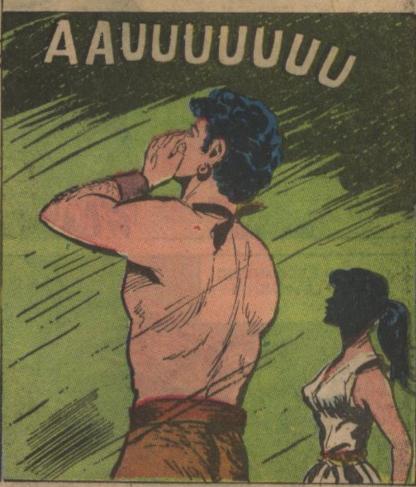




UN AULLIDO SEMEJANTE AL DE UN COYOTE HENDIO EL VIENTO HURACANADO.



ALMA GRANDE CONTESTO EL LLAMADO. ENTRE EL ESTRUEN-DO DE LOS RELÁMPAGOS.





















ALICIA SIGUIÓ AL CAUDILLO HASTA QUE SU SILUETA SE CONFUNDIÓ CON LOS JIMBALES AZOTADOS POR LA LLUVIA.

































POR TODA RESPUESTA, ALICIA DESCARGÓ UN DERE-CHAZO DEMOLEDOR SOBRE LA QUIJADA DE LA MU-LATA.











LA MULATA SE LANZÓ FURIOSAMENTE CONTRA ALICIA CON INTENCIÓN DE ARRANCARLE EL PELO.



ALICIA RECIBIÓ A LA COLÉRICA MUCHACHA Y VOL-VIO A CRUZARLE EL ROSTRO CON OTRO CERTERO PUNETAZO.



LA SANGRE GOLPEABA LAS SIENES DE LA MULATA, TOTALMENTE DESCONCERTADA POR LOS GOLPES DE ALICIA.









MIENTRAS TANTO, ALMA GRANDE BUSCABA A RO-SENDO BAJO LA TORRENCIAL TORMENTA.



SUS GRITOS SE AHOGABAN EN MEDIO DE LOS TRUENOS Y EL ENSORDECEDOR BARBOTAR DEL



ROSENDO SE HABÍA REFUGIADO BAJO UN ENORME TRONCO CAÍDO; ESTABA ATERRADO.



CERCA DEL FORZADO CAYÓ UN RAYO QUE ILU-

